

EJEMPLO DE RESPUESTA A LA PRUEBA 1 (SECCIÓN A: TEMA CENTRAL)

¿Son los humanos libres o están determinados?

El estímulo muestra un hombre representado como una marioneta conectada por cuerdas a la mano del titiritero. Varias cuestiones pueden extraerse de esta imagen. Por ejemplo, como el hombre está controlado por el titiritero, ¿se podría decir que nuestras acciones están predeterminadas por un ser superior? Más allá, ¿somos los seres pensantes marionetas? ¿Somos libres de escoger nuestras acciones o están predeterminadas?

Debido a sus implicaciones, es una cuestión muy debatida en la sociedad actual. En última instancia, establece si debemos ser considerados responsables de nuestras decisiones: ¿si no somos libres, merecemos castigos y elogios? ¿Somos responsables de nuestras acciones? Debido a la magnitud de este tema, investigaré la siguiente cuestión: “¿Somos libres de escoger nuestras acciones o están predeterminadas?”

Personalmente creo que aunque vivimos en un mundo mecánico y predecible, y estamos limitados por barreras deterministas, tenemos libertad completa sobre nuestras acciones (obviamente, si lo que queremos está a nuestro alcance).

Para apoyar mi tesis explicaré los dos principales enfoques filosóficos que tratan de dar una respuesta a la pregunta sobre la libertad humana, el indeterminismo y el determinismo. El libre albedrío es considerado la capacidad de los agentes racionales de escoger un curso de acción entre varias alternativas, teniendo la habilidad de actuar de otro modo.

El determinismo rechaza esta idea sobre el libre albedrío: todos nuestros estados mentales y nuestras acciones son necesarias y están determinadas por causas precedentes. El libre albedrío es, por tanto, una ilusión.

Todo en el universo, incluyendo todas las acciones y elecciones humanas, están sujetas al principio de causalidad universal y determinadas por sus causas. Esto significa que todos los sucesos tienen una causa que los preceden. Una vez la causa ha ocurrido, el evento tiene lugar. Todos los sucesos son entonces, en principio, predecibles: si nos dan las condiciones iniciales y la aplicación de las leyes naturales, podemos determinar cualquier posible resultado. Si frotamos nuestras manos creamos fricción, y la fricción crea calor, por tanto podemos decir con certeza, antes de intentarlo, que si frotamos nuestras manos crearemos calor. Esto es porque somos conscientes del efecto de la causa. Esto se debe a los presupuestos fundamentales de la ciencia, y es cuestión de sentido común.

Si tiene lugar un resultado diferente al esperado (por ejemplo, no ocurre ninguna explosión cuando encendemos un fusible), asumimos que algo ha ido mal, y buscamos una explicación alternativa. Los deterministas, sin embargo, nunca consideran nada como incausado: dirían que tiene una causa desconocida, no que no tiene causa.

Los deterministas creen que los seres humanos, como todo lo demás en el mundo, operan de acuerdo a las leyes causales: como complicada maquinaria. Esto se basa en una definición de libertad en relación con el origen: la causa, u origen, de los sucesos nos dice si somos libres o no.

Por lo tanto podemos decir que todas las acciones que tienen lugar y todas las decisiones que tomamos no son casuales, pero determinadas incluso antes de que tengan lugar.

Los deterministas son por tanto incompatibilistas: creen que el libre albedrío es una mera ilusión.

Por el contrario, el indeterminismo apoya la idea del libre albedrío. Los indeterministas creen que las personas tienen control sobre lo que hacen y libertad para actuar de otro modo.

Aceptan que el principio de causalidad puede aplicarse al mundo mecánico, pero que no tiene influencia en las decisiones humanas: las personas tienen control sobre lo que hacen y libertad para actuar de otro modo. Imaginemos un escenario en el que un cleptomaniaco está solo en una tienda. Podemos imaginar que robará, pero no tenemos la certeza de que lo hará. Tanto sus condiciones psicológicas y físicas pueden inclinarle hacia el robo, pero puede decidir no hacerlo. Los indeterministas creen que es aquí donde nuestra libertad de decisión yace: las acciones humanas no están determinadas por sucesos previos, ni por las leyes naturales.

Los indeterministas también son incompatibilistas: están de acuerdo con los deterministas en que el libre albedrío no es compatible con el determinismo. Sin embargo, creen que la libertad humana descarta el determinismo causal: el libre albedrío es real. Por lo tanto, el determinismo es falso.

Aunque estas son dos ideologías opuestas, ambas proporcionan argumentos muy interesantes. Yo creo que nuestro mundo inanimado está determinado: si frotamos nuestras manos juntas creamos calor. Sin embargo, comparto el punto de vista indeterminista de que este fenómeno de causa-efecto no se aplica al mundo animado, por ejemplo, humano. Creo que los humanos poseen el poder de decidir libremente sus acciones.

Tenemos que tener en cuenta, sin embargo, que estamos limitados por barreras físicas, financieras y legales: no podemos decidir volar porque no tenemos alas; una persona pobre no puede decidir comprar una mansión, ni un millonario puede decidir construir una bomba atómica sin el permiso del estado de adquirir material nuclear.

Por lo tanto, concluyo que aunque vivimos en un mundo mecanicista, el determinismo no se aplica a los seres conscientes: dentro de nuestras posibilidades, los humanos somos libres para escoger nuestras acciones.

Este ejercicio se corresponde con una prueba realizada en un colegio del BI. El profesor le otorgó la máxima calificación al considerar que cumplía con todos los objetivos exigibles.